

Procesos letrados que devienen en discursos bibliotecológicos. Un particular recorrido desde proyectos de investigación de Letras hasta las cátedras de Bibliotecología en la UNaM.

Carla Andruskevicz – Gustavo Simón

vitraina@gmail.com – gustavo_simon26@yahoo.com.ar

Universidad Nacional de Misiones

Área: Fundamentos Teóricos de la Bibliotecología y Ciencias de la Información

Resumen: El trabajo se propone como un relato de experiencia, bastante singular, por, al menos, dos motivos: primero, porque sus autores no provienen de la formación en Bibliotecología, sino en Letras y los proyectos de investigación en los que participan provienen de ese campo y se inscriben en la heterogénea línea del Análisis del Discurso junto a la Semiótica, la Crítica y los Estudios Culturales. El segundo motivo es, precisamente, esa heterogeneidad: mientras un proyecto trabaja con los discursos literarios y los autores misioneros y territoriales, el otro trata sobre la escritura y los géneros académicos.

Pero esta ponencia no trata sobre cuestiones del lenguaje, sino sobre la particular adaptación de contenidos teórico-metodológicos que implica esta situación y el proceso de contextualización (proceso es una palabra clave, pues las dos cátedras en las que se vuelcan varios presupuestos de los proyectos de investigación referidos comienzan con el plural de este sustantivo) llevado a cabo en el seno de una carrera de Bibliotecología en crecimiento y de la cual ambos docentes/ autores son y se sienten parte.

Palabras claves: Investigación – Procesos discursivos y sociocomunicativos – Bibliotecología.

Introducción:

Bajtín nos enseñó que el lenguaje siempre se relaciona con la actividad humana y que nuestro complejo sistema cultural (que reconoce, entre otras cosas, la división del trabajo) nos desintegra en varias facetas discursivas. En gran parte estamos signados por lo que decimos y (quizás aún más) por la manera en que lo decimos. También nos repetía el maestro ruso que nuestro universo no pasa tanto por el yo sino por la visión que tengamos del otro, y que es precisamente el otro quien tiene el poder de legitimación de nuestro decir. Nuestro “libre albedrío” es, quizás, la aceptación de nuestra institucionalización.

Un poco sobre esto versa esta ponencia, somos sujetos variopintos: profesores de la carrera de Bibliotecología y de Letras, Licenciados en Letras, maestrando en Semiótica Discursiva, sólo por mencionar algunos aspectos de nuestra institucionalidad académica que nos reparte en varias funciones (sin contar la esfera familiar que nos depara quehaceres y placeres de diversa índole) que nos mancomunan como una primera parte de superación del yo hacia una construcción del nosotros. Entre los *yoes* (nosotros) y los otros estamos transitando estos lugares, provenimos de una tradición de cruce de fronteras, marcadas por *otras*, entre la Bibliotecología y las Letras y asumimos el compromiso que esta tradición implica.

Tratamos de reconstruir, de armar redes, para que “otros otros” (llamados alumnos) puedan nutrirse del conocimiento. Nuestro “alere” discursivo es una cocina de enunciados. Pero es una cocina de ama de casa “canchera” que se permite la transgresión en las recetas para probar combinaciones de sabores latentes y posibles. Nuestro relato será de cocinera misionera haciendo *yopará* (ese guiso que mezcla un poco de todo en combinaciones maravillosas de elementos, sabores y colores).

Y hablamos en dialecto de cocinera misionera: mezclando las personas gramaticales, porque somos yo, nosotros, los otros y el discurso. Tal como lo decía Bajtín.

Objetivos:

- Exponer respecto a tradiciones académicas de entrecruzamientos disciplinares en el ámbito de la carrera de Bibliotecología de la UNaM
- Recorrer diversas facetas de la investigación en los campos del lenguaje y la Literatura que pueden aplicarse en la Bibliotecología
- Reflexionar sobre los procesos discursivos y sociocomunicativos puestos en marcha para la adaptación de contenidos

Desarrollo:

❖ Procesos Sociocomunicativos: de las prácticas lecturales en la historia cultural

Reconocemos que el nombre de la cátedra que llevamos adelante, *Procesos Sociocomunicativos*, es excesivamente amplio como para visualizar y precisar sus contenidos primordiales; sin embargo, también es cierto que tal amplitud de alguna manera engloba y contiene la diversidad de itinerarios teóricos y metodológicos que la cátedra despliega. En primer lugar, es clave instalar una práctica cultural como protagonista en este escenario académico: la *lectura*, justamente aquella que según Barthes (1984) *dispersa* y *disemina* posibilitando el devenir de los sentidos, las interpretaciones, los recorridos y avatares lúdicos del lector.

Esta cátedra se ubica en el segundo año de la Carrera y si bien a lo largo de los años ha asumido formas heterogéneas, actualmente se organiza a partir de una tríada de itinerarios teóricos y conceptuales que giran en torno a los procesos de producción, circulación-consumo y conservación de la producción cultural; de esta manera, cada uno

de estos procesos focaliza en una *figura* (cfr. Chartier; 1994): el primero de ellos en la del *autor*, el segundo en la del *lector* y el último en la de la *biblioteca*.

Cabe señalar que en realidad, la *figura* -en singular- es siempre entendida y abordada en plural: las *figuras* del *autor-lector-bibliotecas*, en el sentido de las múltiples representaciones y modalidades que han asumido en el desarrollo de la historia cultural. Por otra parte, el enclave de estas tres figuras resulta una suerte de umbral que habilita la instalación del hipertema (y en cierto sentido podríamos afirmar que *todos los caminos conducen a él*): las *prácticas lecturales* -como ya hemos anticipado- resultan transversales y atraviesan los itinerarios que nos proponemos desarrollar en el devenir del dictado de la cátedra.

De esta manera, las *figuras* mencionadas son puntos de fuga que posibilitan el desencadenamiento de las conversaciones y debates -prácticas cruciales para la metodología de nuestras clases- en torno a la *lectura* y, en este sentido, intentamos articular la tradicional *Historia del Libro y de las Bibliotecas* con la mirada y enfoque dinámico de la *Historia de la Lectura* la cual conversa con diversos campos disciplinares como los Estudios Culturales, la Semiótica, la Literatura, la Crítica Cultural.

En este punto de nuestra exposición resulta oportuno señalar las relaciones entre los contenidos teóricos de nuestra cátedra y los proyectos de investigación en los que hemos trabajado -y lo continuamos haciendo- los cuales poseen interesantes y sólidos resultados y productos generadores de una multiplicidad de líneas de investigación y de posibilidades de transferencia a las cátedras en las cuales se desempeñan sus integrantes. En todos ellos hemos teorizado y reflexionado fundamentalmente acerca de la categoría del *autor*, claramente inmerso en el contexto en el cual habitamos: el *territorio* misionero, zona de frontera y de pasaje, de culturas en contacto, de lenguas y dialectos polifónicos compartidos y diseminados en la multiplicidad de discursividades que lo

surcan, reverbera en la literatura de los *autores territoriales* transformándola, a partir de diversas estrategias y recursos, en agenciamientos colectivos de enunciación que se posicionan política e ideológicamente en las escenas de la literatura nacional y también universal.

Consideramos que poner en diálogo las lecturas teórico-críticas habituales en una cátedra como ésta, generalmente pertenecientes a autores provenientes de territorios otros -como los europeos, estadounidenses, etc.- con productos de investigaciones que abordan problemáticas afines, que se encuentran situadas en el contexto de los alumnos y que muchas veces son puestas en marcha y desarrolladas por sus propios docentes, resulta sumamente productivo e interesante para continuar debatiendo en torno a las *figuras* mencionadas, ya que los autores, los lectores, las lecturas y las bibliotecas despliegan *formas* y modalidades heterogéneas según las particularidades del universo en el cual se producen y se movilizan.

Para sintetizar algunas de las líneas de investigación abordadas y que son transferidas a nuestra cátedra, diremos que en el marco del proyecto *Autores territoriales* -dirigido por la Dra. Carmen Santander-, hemos trabajado con un corpus de autores reconocidos y legitimados en el campo literario y cultural misionero que nos ha permitido reflexionar en torno a la categoría de la *literatura territorial* a la que entendemos como aquella que, focalizando en determinados puntos espaciales-geográficos, deviene en dispositivo de poder, en una maquinaria legitimadora de representaciones culturales y posiciones ideológicas que señalan un aquí y un dónde característicos. En este sentido, el territorio como metáfora espacial del escritor quien marca y hace suyo un espacio a partir de un proceso siempre inacabado de localización de fronteras materiales, simbólicas e identitarias, resulta también indispensable para pensar y deslindar los proyectos autorales.

Desde este marco teórico-crítico nos hemos propuesto en nuestra cátedra, construir itinerarios de lectura que pongan en escena las relaciones intertextuales e interculturales que la literatura misionera despliega desde las problemáticas que en estas investigaciones nos interesan.

Por otra parte, en un proyecto anterior titulado *Las revistas literarias y culturales en Misiones desde la década de los sesenta* hemos reflexionado en torno a estas producciones como vehículos para la difusión de la literatura y la cultura y, por lo tanto, como textos primordiales para la construcción de la memoria cultural misionera.

En ambos proyectos mencionados, también hemos incursionado en problemáticas afines a la industria cultural del libro en Misiones –itinerario temático también clave en el programa de nuestra cátedra- la cual se ve condicionada por las precarias condiciones a las cuales se someten los escritores misioneros para poder difundir sus obras; en muchos casos, la publicación de sus libros se realiza a partir de mínimas tiradas de ediciones de autor y solventadas con el apoyo, el auspicio y el subsidio de diversas instituciones sociales y culturales. La articulación con estas reflexiones en la cátedra, colabora en la exploración de las condiciones de producción de las obras de los autores territoriales, así como de la circulación y difusión de los mismos en el campo cultural misionero.

Claramente, las articulaciones entre la cátedra y nuestras investigaciones son diversas y nos posibilitan contextualizar las problemáticas teóricas en el espacio - geográfico, ideológico y cultural- en el cual los alumnos *habitan* para simultáneamente contrastarlo y relacionarlo con los procesos de producción, circulación y consumo de la producción cultural en otros contextos.

Por último, quisiéramos señalar que también establecemos articulaciones profundas y comprometidas con la escritura y los géneros académicos, prácticas que desarrollamos y a las que nos dedicamos también en una cátedra perteneciente a la

Carrera de Letras, cuyo nombre *curiosamente* también lleva la palabra –movilizadora y sugestiva- de *procesos*

❖ En torno a la *res académica*

Procesos Discursivos Institucionales y Profesionales es una materia del tercer año de las carreras de Bibliotecología de la UNaM y posee un carácter procedimental/metodológico que gira en torno de la producción discursiva materializada en textos escritos con vistas a las competencias académicas y profesionales que deben desarrollar los alumnos.

Para el bibliotecario la gestión es importante y, por ello, la redacción de proyectos debe ocupar un lugar destacado. También la producción y reconocimiento de textos administrativos y de promoción de servicios se vuelve una instancia muy significativa en los presentes contextos de prácticas culturales complejas y complejizadas por las nuevas tecnologías de la información y la comunicación. Cada vez se escribe más, el desafío de las carreras universitarias es dar las competencias a los profesionales que egresan de sus espacios académicos para que puedan desenvolverse en las intrincadas redes organizacionales que las instituciones poseen.

En nuestro contexto en expansión, la cohorte 2012 trajo el beneplácito de la carrera de grado. Sabido es que los estudiantes de licenciatura deben prepararse en la redacción de géneros académicos, ya que los seminarios exigen una “alta producción” (cuantitativa y cualitativa) de los mismos y el umbral de egreso los espera con la producción de una tesis o monografía de grado.

Para articular elementos que contemplen esta refuncionalización de la cátedra, hemos abrevado en los insumos del proyecto GAEP (Géneros Académicos y Escritura Profesional) dirigido por la Prof. Silvia Carvallo, quien fuera titular de la materia hasta el

año 2010, y del cual el docente ahora a cargo de la cátedra, participó como investigador principal en los seis años que han durado sus dos etapas (2004 a 2006 y 2007 a 2009).

El proyecto GAEP ha estudiado pasajes e interrelaciones entre los géneros académicos y la escritura profesional en el campo de las Ciencias Sociales. Formó parte de una serie de proyectos que configuran una línea de investigación sobre los procesos discursivos, las prácticas de escritura y las modalidades de la alfabetización académica especializada. Luego de la finalización de la etapa formal de investigación, el equipo se dedicó a la transferencia y extensión: generó jornadas de capacitación al poder Judicial de la Provincia de Misiones y recientemente un Taller de producción de Géneros Académicos en la Licenciatura en Turismo de la UNaM.

La problemática de la escritura académica deleva a muchos equipos docentes, teniendo en cuenta que tanto la universidad como otras organizaciones sociales y educativas en general, invierten muchos recursos económicos, materiales y humanos, para la formación de grado y de postgrado, y que muchas veces los estudiantes manifiestan grandes problemas para realizar los escritos finales o nunca los realizan. El análisis de tesinas y monografías de grado de diversas carreras de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la UNaM ha permitido avanzar en el rescate de la memoria institucional, pues estos trabajos de los recién- graduados marcan hitos simbólicos en el devenir de las trayectorias académicas. El análisis de estos materiales textuales, cruzados con datos obtenidos de entrevistas a los actores involucrados (estudiantes escritores y profesores asesores/directores), nos permitieron contextualizar casos representativos y obtener - desde los propios sujetos enunciadores - información autorreflexiva sobre los procesos discursivos y saberes disciplinares puestos en juego en los procesos de “escribir-pensando” o “pensar-escribiendo” (podríamos decir, parafraseando a Macedonio Fernández) que implican las instancias de egreso.

Hay mucho por hacer, una de las primeras cuestiones es la articulación entre materias para lograr saltos cualitativos en las producciones escritas (y orales) de los alumnos, entre los dos *procesos* lo estamos intentando y visualizamos ya pequeños y gratificantes resultados en los exámenes finales de las dos materias que nos tocan compartir. Seguiremos ampliando las acciones para orquestar con otros campos de las carreras; pero, debido a nuestros contextos académicos ajetreados y empobrecidos, muchas veces estas articulaciones se ralentizan.

Nuestro norte de brújula en estas prácticas lo constituye la noción de *alfabetización académica* que se conecta con el abordaje de lo metaenunciativo y de lo metadiscursivo como presupuestos claves en el proceso de enseñanza- aprendizaje. En nuestros contextos de enseñanza superior, *alfabetización académica* implica por lo menos dos sentidos, uno –sincrónico - referido a las prácticas y representaciones características de una determinada comunidad, y otro – diacrónico- que atañe al proceso a través del que se logra ingresar al espacio discursivo académico. Ser miembro. Ambos significados están contenidos en el término *literacy* en el que abrevó Paula Carlino (2005) al traer esta experiencia a las universidades argentinas.

No se trata de retomar la enseñanza de la lecto- escritura en la universidad como un objetivo o expectativa de la organización académica, separadamente del desarrollo de las competencias o saberes disciplinares. Por el contrario, el concepto de *alfabetización* plantea integrar la producción y el análisis de textos en la enseñanza de todas las cátedras porque comprender y producir escritos es ineludible para apropiarse de los contenidos conceptuales de las disciplinas. Así, el futuro profesional llegaría a cumplir con eficacia las actividades que se requieren para ‘aprender’ prácticas de lenguaje y pensamiento propias del ámbito académico superior, es decir, acceder al campo de la ciencia, pero no como mero reproductor de enunciados devenidos en formaciones

discursivas cristalizadas y no operativas. El propósito es que nuestros alumnos sean capaces de inscribirse afiliativamente en el diálogo reflexivo que el conocimiento presupone.

Conclusión: Algunas palabras inconclusas

Como esbozamos al inicio, con esta ponencia nos hemos propuesto reseñar brevemente los entrecruzamientos y diálogos entre las carreras, las cátedras y las investigaciones en las cuales trabajamos; suponemos -en este cierre azaroso- que dichas articulaciones si bien no siempre son posibles, al menos son *esperables* en la esfera académica. En este sentido, nos preguntamos –junto a nuestros oyentes- si ¿hay trabajo más placentero para el docente que hablar (enseñar-aprender) acerca de lo que uno conoce e incluso lo apasiona y entusiasma?

En relación con esta pregunta, afirmamos que concebimos a la docencia como una práctica ligada profundamente a la investigación: *formal* y desplegada en proyectos inscriptos en los espacios académicos legitimadores de dichas prácticas, o *informal*, *casera*, cotidiana y persistente. Así, las prácticas de la lectura y la escritura –claves en nuestras cátedras- envuelven al docente-investigador, lo atraviesan de maneras disímiles, fascinantes y perturbadoras, configurando territorios interesantes con múltiples posibilidades de entrada, con senderos infinitos para surcar y recorrer. Toda una culinaria discursiva en (para) la *otredad*.

Bibliografía:

- Authier Revuz, Jacqueline (1998) *Palavras Incertas*. Campinas (SP Brasil): Editora Da Unicamp. 2001.
- Bajtín, Mijail (1953) "El problema de los géneros discursivos" En *Estética de la creación verbal*. 5ta.ed. México: S.XXI. 1992.
- Barthes, Roland (1984): *El susurro del lenguaje*. Barcelona, Paidós, 1987

- Carlino, Paula (2005) *Escribir, leer y aprender en la universidad. Una introducción a la alfabetización académica*. México: FCE.
- Carvalho, Silvia Beatriz (2009) *Palabras públicas. Voces, silencios y ecos en la escritura*. Posadas. Editorial universitaria de Misiones.
- Chartier, Roger (1992): *El orden de los libros*. Barcelona, Gedisa, 1996.
- Halliday, M.A.K. (1978) *El lenguaje como semiótica social. La interpretación social del lenguaje y del significado*. México: Fondo de Cultura Económica. 1982.
- Maingueneau, Dominique (1976) *Introducción a los métodos de análisis del discurso. Problemas y perspectivas*. Bs.As.: Hachette. 1989.
- Nogueira, Sylvia (Coord.) (2007) *La lectura y la escritura en los inicios de los estudios superiores*. Buenos Aires: Biblos.
- Santander, Carmen y otros (2006 – 2011): *Autores Territoriales. 1º y 2º Etapa*. Informe de Proy. de Investigación inscripto en la Sec. de Investigación y Posgrado de la FHyCS de la UNaM.
- (2002-2005): *Las revistas literarias y culturales en Misiones desde la Década del sesenta. 1º y 2º Etapa*. Informe de Proy. de Investigación inscripto en la Sec. de Investigación y Posgrado de la FHyCS de la UNaM.
- (2004): *Marcial Toledo: un proyecto literario-intelectual de provincia*. Tesis de Doctorado. UNC.
- Voloshinov, Valentín (1930) *El signo ideológico y la filosofía del lenguaje*. Bs.As.: Nueva Visión. 1976.